

No sólo el qué

CRISTINA SÁNCHEZ MIRET, socióloga

LA VANGUARDIA, 31.05.09

El miércoles fue un gran día para el Barça y para Catalunya, pero el jueves lo fue todavía mayor. Los cientos de miles de aficionados, y muchos no aficionados, que participaron en la rúa por las calles de Barcelona y el Camp Nou - más aquellos que no se han registrado en imágenes pero que también participaron de la fiesta a través de las pantallas de televisión o de cualquier otra manera no presencial-no festejaban sólo el triplete, estaban de enhorabuena por algo mucho más importante que las tres copas conseguidas: la manera de obtenerlas.

No sólo es importante lo que se consigue, lo que más fuerza da a una victoria o a un éxito es cómo se obtiene. Ganar siempre emociona y el festejo habría sido igualmente grande, pero no tan grande ni la emoción tan fuerte si se hubiera alcanzado de otra manera.

Lo que ha hecho salir a la calle a tantos y tan diversos ciudadanos es el respeto por una manera de hacer y por un proyecto coherente que traspasa el mero juego o la competición futbolística para poner de manifiesto una visión del trabajo y de la vida que enorgullece compartir aunque sólo sea como socio del club, seguidor, aficionado o mero conciudadano.

En el caso de esta temporada del Barça, principalmente personificada en su entrenador Pep Guardiola, el triunfo y el sentimiento de reconocimiento a su labor han sido apoteósicos, pero hay muchos otros ejemplos no tan glorificados que nos muestran cuánta admiración siguen

despertando en nosotros la coherencia, la integridad, la humildad, el esfuerzo, la implicación, el respeto, el trabajo bien hecho, el valor del grupo por encima de la individualidad...

Hace tiempo que dan buena muestra de ello el éxito de la contraportada de este diario, La Contra, o del programa Singulars de Televisió de Catalunya, en los que se entrevista a personajes - más o menos conocidos, más o menos reconocidos, más o menos famosos-que emocionan al lector o al telespectador - seguidores militantes, fieles y activos en la extensión de la difusión de sus contenidos-con sus palabras porque en ellas se trasluce, más allá de sus logros personales, su manera de entender el mundo y la importancia de los valores en los que fundamentan sus vidas.